

SEGURIDAD

■ El concepto estratégico de la OTAN debe virar de la ayuda a terceros a preocuparse por una amenaza militar directa

INTEGRACIÓN POLÍTICA

■ La existencia de una amenaza que durará décadas obligará a la Unión Europea a avanzar en la integración política

ENERGÍA

■ El gran reto que afronta Europa es reducir su dependencia de la energía exterior: compra fuera el 90% del gas que consume

INFLACIÓN

■ La inflación es uno de los grandes peligros para la economía a corto plazo que podría verse agravado si hay efectos de segunda ronda



El presidente chino, Xi Jinping, saluda a su homólogo ruso, Vladimir Putin.

China, un salvavidas parcial para el desafío de Vladimir Putin

Ante el fuerte aislamiento internacional que ha provocado la agresión de Rusia a Ucrania (141 países condenaron sin paliativos ante la ONU la invasión frente a los cinco que se opusieron), a Rusia le queda el cartucho de la equidistante China, cuyo régimen aspira desde hace tiempo a desequilibrar de su lado la balanza del orden internacional. El gigante asiático se perfila como un sostén para el régimen de Putin. Primero, porque buena parte de las reservas de divisas de Rusia están en yuanes. Y segundo, porque China está dispuesta a comprar parte de la energía rusa, pero según los expertos será solo un salvavidas parcial.

consecuencias por su gran dependencia energética del régimen de Putin. Y no serán pequeñas. De hecho, según las simulaciones de BBVA Research, si el precio del petróleo, el gas o las materias primas se estabiliza en niveles significativamente más elevados a los previos al conflicto durante dos o tres años esto podría traducirse en una merma del crecimiento en la zona euro de uno o dos puntos de PIB “e incluso más”.

A pesar de ello, Domenech no percibe en este momento el riesgo de una recesión mundial. “A día de hoy, el escenario base no es de recesión global, sino de un lastre en la recuperación”, lo que no es óbice para que “si la escalada continúa y las sanciones a Ru-

sia van a más”, ese riesgo emerja.

Espiral inflacionista

Pero si el impacto sobre el crecimiento será notable, aún mayor lo será sobre la inflación, que constituye la principal amenaza del conflicto para España. De hecho, mientras que el peso de la energía y de los alimentos frescos en el IPC de la zona euro ronda el 15%-16%, en España este porcentaje asciende al 19%, lo que augura tasas de inflación de doble dígito en España en los próximos meses, sobre todo si se tiene en cuenta que el IPC ya alcanzó en febrero el 7,4%, antes del inicio de la agresión a Ucrania. “Perfectamente entra dentro de lo posible tres puntos más de inflación, por lo que pode-

mos superar en el corto plazo, en los próximos meses, un 10% de inflación”, señala Domenech, quien advierte de la importancia de evitar efectos de segunda ronda para no agravar más la espiral inflacionista.

En este contexto, junto a medidas como un pacto de rentas para contener la subida de los salarios y no alimentar la hoguera inflacionista, los expertos reunidos por EY abogan por actuar sobre el precio de la electricidad y, concretamente, sobre la tarifa regulada (el Precio Voluntario para el Pequeño Consumidor, PVPC), que recoge directamente los precios horarios del pool eléctrico en el mercado eléctrico con tarifas que, según las horas, han alcanzado incluso los 700 euros por me-



Contenedores de carga en el Puerto de Barcelona.

El órdago de Rusia pone en jaque la recuperación económica pos-Covid

El órdago militar de Rusia amenaza con truncar la recuperación iniciada tras los duros años de pandemia. La invasión de Ucrania ha provocado un fuerte *shock* de oferta negativa en los precios de la energía y de las materias primas que amenaza con llevar la inflación a tasas desconocidas en décadas, además de hacer peligrar la estabilidad financiera por su impacto sobre las relaciones comerciales y empresariales. Sin olvidar la huida emprendida por la inversión en busca de activos refugio. En este contexto, los expertos prevén que la crisis puede restar hasta dos puntos, o incluso más, al crecimiento del PIB de la zona euro.

España puede superar en los próximos meses tasas de inflación del 10%

gavatio hora (Mwh). Unos precios históricamente altos que impactan de lleno en el IPC cuando “la realidad es que mucha energía, yo diría que la mayoría, está vendida fuera del mercado spot a precios fijos mucho más bajos”, afirma Antonio Hernández, socio del área de Sectores Regulados de EY, para quien es urgente actuar regulatoriamente sobre esta cuestión, porque, de lo contrario, “vamos a tener un impacto de la tarifa regulada sobre los precios de la electricidad que es

totalmente nefasto por los efectos de segunda ronda que se pueden generar”.

Dependencia energética

El mayor reto al que se enfrenta Europa es reducir su enorme dependencia energética de Rusia. EEUU ya ha vetado las importaciones de petróleo y gas ruso, algo que la UE, que compra un 90% del gas que consume en el exterior, porcentaje del que a su vez un 45% proviene de Rusia, no se puede permitir de la noche a la mañana, más allá del llamamiento ayer de Borrell a los ciudadanos europeos a reducir el consumo de gas en sus hogares “para cortar el cordón umbilical que une a nuestra economía con la rusa”.

Pero Europa sí deberá

afrontar un rediseño radical de su mapa energético a medio plazo. Junto a la reducción gradual de las importaciones de energía de Rusia, Hernández cree que Europa debe acometer políticas estructurales a medio plazo para reducir la supeditación al gas y el crudo rusos, “potenciando más renovables, la electrificación, los gases renovables, la eficiencia energética...”, habilitando a corto a los estados miembros para tomar medidas encaminadas a reducir el impacto de los precios energéticos sobre los consumidores y la industria. Este experto considera que España puede jugar un papel clave en el futuro mapa energético europeo tras el esfuerzo realizado en las últimas dos décadas para primar la seguridad del suministro. Un esfuerzo plasmado en sus infraestructuras y en su capacidad de regasificación: “Somos líderes en Europa con el 17% del total y en infraestructuras de almacenamiento subterráneo con el 35% del total europeo”.

El sostén chino de Putin

En la guerra económica declarada por Occidente a Rusia, con un paquete de sanciones al régimen del Kremlin “de gran alcance que ya está causando efecto en la economía rusa”, señala Pedro González-Gaggero, socio de Aduanas, IVA, Impuestos especiales y medioambientales de EY, China se erige como un posible salvavidas para Putin. En estos momentos, el principal campo de batalla entre la UE y Rusia es la cotización del rublo, que ya pierde en torno al 40% de su valor este año. Tras la anexión de Crimea, Putin hizo parte de sus deberes y “cubrió su posición destinando gran parte de sus reservas al yuan chino”, afirma González-Gaggero, quien añade que, en ese sentido, China “ya supone cierto colchón para la política monetaria del Gobierno ruso”. China también puede ser un cliente preferente para la energía rusa, paliando parte de la pérdida de demanda de Europa, “pero no va a ser un salvavidas total”.